



Investigaciones Socio Históricas Regionales
Unidad Ejecutora en Red – CONICET
Publicación cuatrimestral
Año 3, Número 7, 2013

LA HISTORIA DE VIDA DE JORGE YUNIS: UNA EXCUSA PARA EL ANÁLISIS DEL PROCESO HISTÓRICO EN EL INTERIOR SANTAFECINO ENTRE 1880-1960

YUNIS, Micaela (UNR)

Resumen

Enmarcado en la recuperación del género biográfico como punto de partida para el análisis del proceso histórico, este artículo da cuenta de una experiencia de trabajo abordada desde la crónica autobiográfica de Jorge Yunis. Al ser hijo de una inmigrante sirio-libanesa que decide radicarse en Coronda, su caso en particular abre toda una serie de cuestiones y problemáticas que permiten explicar, no solo sus estrategias adaptativas para consolidarse en el lugar al que había arribado, sino también las dinámicas propias de una región clave del interior santafecino para el modelo agroexportador que se sostenía a nivel nacional por aquellos años.

Palabras claves: biografía; sociabilidad; personaje poliédrico; inmigración; región interior

JORGE YUNIS'S STORY OF LIFE: AN EXCUSE FOR ANALYSIS OF HISTORICAL PROCESS IN SANTA FE'S INLAND BETWEEN 1880-1960

Abstract

Focused on recovering the biographical genre as a starting point for the analysis of the historical process, this article recounts a work experience described in the autobiographical chronicle of Jorge Yunis. Being the son of a Lebanese-Syrian immigrant who decided to settle in Coronda, his case in particular opens up a whole range of issues and problems that explain not only their adaptive strategies to consolidate in the place he had arrived, but also the characteristic dynamics of a region located in Santa Fe's inland, which was key to the agricultural and livestock export model in effect in Argentina by that time.

Keywords: biography; sociability; multi-skilled personage; immigration; midland

Recibido con pedido de publicación 26/08/2013
Aceptado para publicación 29/11/2013
Versión definitiva recibida 13/12/2013

Desde principios de la década de 1980 una de las principales consecuencias del proceso de renovación cultural que afectó a las ciencias sociales en general, consistió en un cambio de perspectiva en la que se considerara el “retorno al sujeto”. En este marco a su vez, comenzaron a reconocerse nuevas metodologías y perspectivas de análisis, y entre ellas las virtudes del género biográfico para revitalizar las prácticas científicas en las ciencias sociales, habilitando la posibilidad de tomar a un sujeto como pretexto para profundizar toda una serie de cuestiones problemáticas vinculadas a iluminar el contexto de un determinado período histórico, su sistema de valores y su universo cultural.

Desde esta perspectiva se decidió así, partir de un caso que parecía ser toda una excepcionalidad: la vida de Jorge Yunis, narrada en formato de memoria autobiográfica. Escrita por el hijo de una inmigrante sirio-libanesa que se había radicado en Coronda, en dicho documento inédito la cuestión de la construcción de la memoria sobre el pasado, no sólo se articula con la problemática de la experiencia de los inmigrantes de dicho origen al arribar al país a fines del siglo XIX, sino también con las estrategias de adaptación a las que tuvieron que recurrir para insertarse en las sociedades del interior santafecino y a las dinámicas propias de una región clave para el modelo agroexportador argentino de esos años.

Así, contando en principio con la breve autobiografía mecanografiada de Jorge Félix Yunis titulada “*Memoria*”, el discurso que la sintetiza, y un pequeño apéndice complementario bajo el encabezado “*Al margen de mi memoria*”, se intentó trazar un análisis explorativo que tomara como variables los principales ejes que de ellos se desprendían con claridad: su actividad económica, sus intervenciones en la vida pública y la realidad socio-política en la que estaba inmerso y contribuía a transformar. A partir de aquí, el intento sería contextualizar tal particularidad en la realidad local y nacional del momento, a fin de enriquecer la comprensión del devenir del proceso histórico regional.

No obstante, si lo que se pretendía era trascender el mero ejercicio de construcción de memoria para reconstruir el marco en el que el sujeto estaba inmerso, fue imprescindible considerar primero los principales posicionamientos y observaciones que cruzaron el debate historiográfico de los últimos años con respecto a la relación biografía - historia - memoria escrita.

En este sentido, lo primero que podemos observar es que escribir sobre “una vida” no es una práctica precisamente novedosa; sin dificultades podemos rastrearla incluso desde la Antigüedad. Sin embargo -y aunque pervivió como tendencia siempre latente-, por la gran cuota de subjetividad que implica y su cercanía a “lo literario”, tendió a ser desterrada de la Historia, a medida que ésta ha querido ganar su estatuto de científicidad. Fue recién en las últimas décadas del siglo pasado que, con la reconsideración de dicho género y el fenómeno de explosión biográfica que tuvo lugar, reconocidos autores desde distintas disciplinas volcaron su atención sobre él y las especificidades que lo caracterizan.

Uno de los trabajos de referencia obligada es el de François Dosse, quien desde su perspectiva de historiador reflexiona sobre la naturaleza del género biográfico afirmando que éste se define justamente por su carácter inclasificable y epistemológicamente indefinido, dada la posición fronteriza que ocupa entre la Historia y la Literatura. Es este hibridismo a su vez, el que lo convalida como práctica científica para la Historia, al implicar tanto el rigor

metodológico, técnico, hermenéutico y teórico de los historiadores como la creatividad literaria e intuitiva de los novelistas¹. Por otro lado para el mismo autor, si bien no desconoce el riesgo de caer en la ilusión biográfica advertida por Bourdieu², ello no justifica cuestionar plenamente la idea de historicidad de dicho sujeto, ni despojar a la biografía de toda pertinencia; en todo caso, basta con reflexionar acerca del vínculo de transparencia entre el biógrafo y el biografiado y reconocer necesariamente que la linealidad subyacente a los relatos biográficos no se construye de manera neutral ni desde un punto de vista ingenuo.³

También Natalie Zemon Davis y Mónica Bolufer Peruga, son otras dos historiadoras que optaron por reconstruir existencias personales como estrategia de análisis de procesos históricos determinados. La primera, a través de su personaje, el musulmán al-Hasan al-Wazzan (conocido después de su bautismo, “*Yuhanna el León*” autor de las primeras descripciones sobre la geografía de África), aborda la problemática de los nexos relacionales que podían darse entre personas que vivían en un mundo tan dividido como el de finales del siglo XV y comienzos del XVI, y las muchas formas que éstas tenían de negociar las barreras culturales y fusionar tradiciones divergentes⁴. Así, la apuesta de Zemon Davis consiste en proponer un caso extremo pero que revela como tal los patrones disponibles para el común de la gente del periodo, y, en este sentido, es que habilita cierta comparación con nuestro ejemplo: Jorge también puede ser presentado como un actor “de excepción”, que en otro tiempo y en otro espacio, de igual manera se ve impelido a la búsqueda de estrategias de supervivencia y adaptación ante las incertidumbres del contexto. Asimismo, el trabajo de Bolufer es retomado dado que su autora pretende destacar en él la importancia de las estrategias sociales, políticas, familiares y culturales de los individuos para construir la propia identidad y adaptarse al entorno, específicamente a partir de la experiencia de las mujeres escritoras en la España del siglo XVIII y tomando la historia de vida de Inés Joyes como referencia. La cuestión que se abre así es, hasta qué punto los hombres y mujeres hacen suyos los modelos sociales difundidos en cada época, los significan, los rechazan y/o funcionan como agentes activos de su transformación dentro de un nivel de análisis que afecta a la circulación entre imágenes culturales, experiencias de vida y apropiaciones individuales/colectivas de los modelos vigentes. Desde esta base es que la

¹ DOSSE, Françoise, *El arte de la biografía*, Universidad Iberoamericana Departamento de Historia, México, 2007. pp. 30-34

² Bourdieu en 1989 en una obra introductoria a su teoría sociológica, acuña el término de *ilusión biográfica* y advierte que en el relato del historiador-biógrafo la vida suele ser descripta como un camino, un *cursus*, un itinerario orientado unidireccionalmente. Tácitamente, esto implica aceptar -y aún cuando los acontecimientos que se propongan no estén ordenados en estricta sucesión cronológica- el postulado del sentido de la existencia narrada, y con ello la idea de una filosofía de la historia conducida hacia un *telos*. A partir de entonces, se volvió un referente casi obligado en cualquier consideración sobre problemática de lo biográfico y muchos de los autores citados construyen sus postulados en diálogo con él. Ver En BOURDIEU, Pierre, “anexo 1: La ilusión biográfica” en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, editorial Anagrama, Barcelona, 1997. pp. 74-76

³ DOSSE, Françoise, *El arte (...)*, pp. 198-200

⁴ Ver ZEMON DAVIS, Natalie, *León el Africano, un viajero entre dos mundos*, Universitat de València, Valencia, 2008.

autora puede afirmar que estudiar un personaje -en apariencia oscuro por la escasez de fuentes- resulta revelador en tanto, paralelamente, arroja luz sobre otros personajes del entorno y sobre la dinámica social de ese momento histórico

Ahora bien, dado que el documento principal con el que contamos para reconstruir la vida de nuestro actor bajo análisis es un ejercicio autobiográfico, fue necesario introducir un balance historiográfico preliminar en el que se abordaran reflexiones y cuestiones específicamente vinculadas a este subgénero y desde la perspectiva de distintos autores, puesto que estas afectan directamente en el análisis posterior que se hizo de las fuentes.

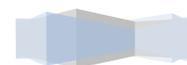
En principio, debemos considerar que el lugar común de muchos investigadores del tema es considerar que fue a partir de las *Confesiones de Rousseau* en el siglo XVIII, que comenzó a delinearse nítidamente la especificidad que caracteriza a los escritos autobiográficos, puesto que se trata de un fenómeno indisociable al afianzamiento del capitalismo, a la consolidación del mundo burgués y al surgimiento de la nueva conciencia histórica propia de la Modernidad; fue en este momento que la tendencia a la internalización del autocontrol en los sujetos -que en conjunto va tomando forma- abre las puertas a un *yo moderno*, autocentrado, que piensa y escribe en soledad, sumergido en la indagación por el propio mundo privado y por la propia interioridad subjetiva. A su vez, por lo general los autores que coinciden en ello, suelen hacer referencia al sentido que la interpretación hermenéutico-fenomenológica le dio a *la vivencia* como unidad de significado, y a la existencia del *pacto autobiográfico* planteado por Philippe Lejeune en 1975; según este pacto, un biógrafo, además de revelar la intimidad, debe dar una inclusión peculiar al lector comprometiéndose a narrar hechos verídicos.⁵

Sin embargo, para repensar las motivaciones que subyacen en Jorge y en todo actor que decide embarcarse en la escritura de una memoria autobiográfica, decidimos retomar un aporte más reciente realizado por Leonor Arfuch, que proviene esta vez del campo de la crítica literaria y revisita al citado Lejeune. La autora, desde un enfoque semiótico, introduce la noción de *espacio biográfico* para describir el contexto sociocultural que habilita a la escritura biográfica definido concretamente como el terreno discursivo en donde se entrecruzan los distintos tipos tradicionales de relatos de vida (entre ellos las biografías y autobiografías), dando lugar en la contemporaneidad a nuevas formas que responden a la reconfiguración de las subjetividades y de la redefinición de espacio público/privado⁶. Por el recorte temporal que se abordó en esta indagación, interesa sobre todo el énfasis puesto por Arfuch en que, tanto las biografías, epistolarios, diarios íntimos o las memorias escritas, dan cuenta de la obsesión de dejar huellas y testimonios de cierta singularidad, en lo que se evidencia a su vez, la búsqueda de trascendencia.⁷ Esto explica así por qué, muchas veces, el relato histórico de la biografía se ve amenazado por la

⁵ Para profundizar en el tema ver ARFUCH, Leonor, *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2002 ; DOSSE, Françoise, *El arte (...)*.

⁶ En el espacio biográfico de su momento actual, la autora incluye especialmente la revaloración de la entrevista, las webs personales en internet, *talks shows*, etc..Ver ARFUCH, Leonor, *El espacio biográfico (...)*, pp. 247 -255

⁷ ARFUCH, Leonor, *El espacio biográfico (...)*, p. 17



devoción al héroe⁸ o, en el caso de las autobiografías consideradas “canónicas”, que sea la búsqueda de sentido o justificación de la propia vida la que guía la narrativa⁹,

II.

Considerando el aporte de los autores citados, el siguiente paso sobre el cual avanzaremos será intentar reinterpretar a partir de estos parámetros el ejercicio escriturario realizado por Jorge Yunis. Sin embargo, antes de proseguir es necesario introducir ciertas aclaraciones en relación a los tipos de documentos con los que se contaba y cómo se enfrentó el desafío de su interpretación.

Como se anunció, el problema plantado se recorta en torno al conjunto de documentos ya citados, elaborados por el mismo Jorge; todos ellos son documentos mecanografiados inéditos, que datan aproximadamente de 1958 y pertenecen al archivo privado de sus familiares. Tomados en conjunto, narran de forma no lineal (aunque siguiendo cierta lógica cronológica) los sucesos de la vida que el mismo autor/protagonista considera más significativos, guiado por el deseo de recapitular una narrativa desde su propia perspectiva para legarla a sus descendientes. Contábamos a su vez con una evocación escrita por nuestro personaje (aparentemente en 1964) para un periódico regional titulada “*Breve semblanza de Coronda*”, en la que se da cuenta, de manera más poética y emotiva, del pasado reciente de Coronda, sus épocas de esplendor y sus principales instituciones.

Por suerte además, Jorge se caracterizaba por una meticulosa tendencia al archivo y a la recopilación de documentación personal, obras predilectas, libros, artículos periodísticos y escritos de interés. Así, al visitar la casa que antiguamente ocupaba -y en la que ahora vive una de sus nietas-, pudimos acceder a una serie de notas y artículos periodísticos de la prensa regional, cartas, escritos propios, registros económicos y demás documentos personales, todos perfectamente conservados¹⁰. A partir de este corpus –al que se lo sistematizó y se constató su información con búsqueda de noticias y crónicas periodísticas en la prensa regional que refirieran a los acontecimientos mencionados- y que sirvió como un valioso complemento, la siguiente tarea fue intentar una lectura articulada del mismo. Con este objetivo, se tuvo especial cuidado en mantener el sentido hermenéutico del conjunto, buscando a su vez, una interpretación proceso histórico más general, a partir del enfoque de tipo microanalítico (reducción de escala a nivel individuo) por el que se había optado.

⁸ ARFUCH, Leonor, *El espacio biográfico (...)*, pp.106-107

⁹ ARFUCH, Leonor, *El espacio biográfico (...)*, p. 52

¹⁰ Entre los documentos encontrados se puede enumerar su testamento ológrafo (agosto de 1940) y un mensaje póstumo a sus hijos anexo; una carta enviada al principal referente provincial del PDP, Luciano Molinas (1933); diversas cartas de condolencias y pésame enviadas por las asociaciones en las que Jorge había participado en vida (1966); una carta que el Comité de la UCR distrito Coronda envió a la presidente del Consejo Municipal de Coronda peticionando a favor de asignar a una de las calles de la ciudad el nombre de “Jorge F. Yunis”, en honor a su trayectoria (1994). Se realizó también una entrevista a Blanca, una de sus nietas y la que más tiempo convivió con él, que resultó fundamental en la triangulación de fuentes y para esclarecer muchos aspectos confusos, sobre todo referidos a detalles de la vida cotidiana, relaciones familiares y del acontecer local.

Es aquí donde se tuvo que extremar precauciones en el tratamiento de la fuente autobiográfica, considerando constantemente recomendaciones que muchos de los autores ya citados hicieron al respecto. En primera media, de Dosse recuperamos su advertencia sobre las peculiaridades presentes en los escritos biográficos las cuales conviene no perder nunca de vista. Es más, dos de ellas resultaron cuestiones claves: primero, considerar la presencia de ciertos cánones estéticos incluidos en los relatos biográficos para asegurar el pacto de verdad con el lector, y segundo, el hecho de que en estos casos, la narrativa no es necesariamente homogénea ni lineal, respondiendo más bien a los focos de interés que pretende resaltar el autor. Suelen así identificarse múltiples saltos temporales, que en el caso de Jorge por ejemplo, los encontramos expresados en la mención explícita sólo de los años que él considera centrales remarcar y en el “ida y vuelta” cronológico, al recuperar primero su trayectoria económica y luego sus aportes como agente político y referente comunal. El historiador francés destaca además, que la narrativa biográfica puede desarrollarse desde un enfoque tendiente a movilizar un sentimiento de empatía con el protagonista, y en esos momentos es cuando se lleva al paroxismo la tensión existente entre autor-narrador-personaje. Aplicado al relato de Jorge, ello puede evidenciarse sobre todo en los momentos que introduce reflexiones éticas sobre su actuación o los propios juicios de valor con respecto a los valores morales de la época.

Por otro lado si recuperamos los planteos de Arfuch, el primer aspecto a tener en cuenta es que el tiempo lingüístico en el que se construye un relato autobiográfico es un **tiempo intersubjetivo**, dado que su enunciación surge de la correlación del “yo” escribiente con su comunidad temporal y por lo general, está fuertemente ligada a una “narrativa de la experiencia”. Tomando los escritos de nuestro personaje, ello se evidencia quizás en el tono y en el lenguaje utilizado para expresarse y así como en la elección de palabras y modismos propios de la época. La autora destaca además, que en la narración subyace una ilusión de “imagen realmente verdadera” del pasado, presentada por un “yo” ambiguo construido desde la oscilación entre una lógica representativa de los hechos y el flujo de su propia recordación¹¹, siendo ejemplo claro de ello el momento narrativo en el que Jorge reconoce tal limitación en los párrafos de la propia *Memoria*: “... limitaré mi exposición a un relato fiado al archivo de mi memoria que ya me falta y sin orden cronológico...”¹².

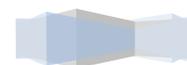
Asimismo, podemos notar claramente como la búsqueda de trascendencia antes mencionada surge en nuestra fuente principal y en fragmentos como el siguiente, convirtiéndose en el sentido justificatorio que guía la narrativa:

*“...solo aspiro a que los familiares puedan tener conocimiento y seguridad, que en el apellido de sus progenitores por las distintas ramas de sus antepasados, llevan la más preciada heredad, la de la honradez, el trabajo, la abnegación y amor inconmensurable de los suyos, con un concepto cabal del deber y responsabilidad para la comunidad de sus semejantes”.*¹³

¹¹ ARFUCH, Leonor, *El espacio biográfico (...)*. pp. 88 -89,,92, 104-105

¹² *Memoria* de Jorge F. Yunis, copia mecanografiada del documento original inédito, párrafo 35

¹³ *Memoria (...)*, párrafo 65



En la misma línea, la recuperación narrativa que Jorge hace de su propio pasado ayuda a explicar el fuerte sentido de pertenencia que se evidencia en el presente del relato –tanto en la *Memoria*, en *Breve Semblanza de Coronda* y en muchos de sus escritos- y lo ligan fuertemente a Coronda. Las elogiosas descripciones de dicha localidad y el permanente agradecimiento que expresa con respecto a sus pobladores, por recibirlos tan cálidamente a él y a su madre, denotan el profundo sentimiento de arraigo que ha desarrollado y se ha incrementado a partir de los diversos roles que supo desempeñar como actor económico, político y social. Queda al descubierto así, el eje narrativo con la que su autor/protagonista elige contarnos su historia de vida, ese *telos* que anunciaba Bourdieu o esa linealidad no neutral que entrelaza el pasado, presente y futuro del relato y sobre la cual, Dosse nos invitaba a reflexionar.

Respondiendo a tal propuesta, -y más allá del obligado ejercicio de contextualización a realizar- se volvió necesario dotar al análisis de cierta densidad categórica que permitiera desplegar un enfoque interpretativo superador de esta linealidad justificatoria. Por un lado, considerar la noción de **sociabilidad** y sus redefiniciones al aplicarla específicamente en el campo historiográfico resultó central para describir las tramas relacionales sostenidas a nivel local e identificar el rol preciso que Jorge jugaba en ellas¹⁴. Por el otro, recuperar la idea de **personaje poliédrico** planteada por Riquer i Permanyer y equipararla a la figura de Jorge, permite repensarlo como un actor social multifacético, de personalidad compleja, a partir del cual, si se interrelaciona con el debido cuidado las diversas facetas de su actuación, permite apreciar en paralelo, tanto el itinerario personal del sujeto analizado como el real funcionamiento de la vida social y política de la época.¹⁵

¹⁴ El concepto de sociabilidad cuenta con una extensa tradición en los estudios historiográficos a partir de que Maurice Agulhon lo utilizara a principios de la década del '70. Desde entonces y debido a su profusión, se ha tornado un término un tanto ambiguo, por lo que en esta indagación se ha optado partir de una relectura que permita profundizar y definir su contenido conceptual con mayor precisión. Recuperamos así, el aporte de Sandra Fernández y Paula Caldo, según las cuales se puede comprender como Agulhon utiliza el término sociabilidad refiriéndose “...a los sistemas de relaciones cuya naturaleza, nivel de sujeción de los miembros, número de integrantes, estabilidad no se hallan estrictamente pautadas, pero que provocan la vinculación y la gestación de sentimientos de pertenencia y solidaridad entre los integrantes”. Ver cita en CALDO, Paula y FERNANDEZ, Sandra, “Sobre el sentido de lo social: asociacionismo y sociabilidad. Un breve balance”, en *Ciudad Oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina*, La quinta pata & camino ediciones, Rosario, 2008. A su vez y complementariamente, Sandra Fernández retomando nuevamente a Agulhon amplía el sentido de la definición de sociabilidad haciendo énfasis en “*las relaciones internas que se dan entre los grupos donde se crean pertenencias, solidaridades, que alimentan, regulan y sustentan tales relaciones. (...) Esta sociabilidad adquiere diferentes formas que van desde las totalmente institucionalizadas, avaladas por el Estado como corporaciones o asociaciones civiles, hasta las integralmente informales que involucran los núcleos de relación más íntimos y afectivos*”. Ver en FERNANDEZ, Sandra, *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860/1930)*, Tomo VII de BARRIERA, Darío-director- Nueva Historia de Santa Fe, La Capital & Prohistoria ediciones, Rosario, 2006. Pp. 9-10

¹⁵ Riquer i Permanyer propone el concepto de personaje poliédrico al volcar sus análisis sobre las diversas biografías existentes sobre el político catalán Francesc Cambó, las cuales si bien describen la vida del mismo sujeto, lo hacen desde distintos posicionamientos ideológicos (incluso opuestos) y remarcando diferentes aspectos de su personalidad. Ver RIQUER I PERMANYER, Borja de, “Francesc Cambó: una biografía necesaria y compleja” en *Cahiers de civilisationespagnole contemporaine*, nº 8, año 2012.[versión digital] <http://ccec.revues.org/3769>

Además, partir de esta última perspectiva permitió delimitar con mayor claridad cuáles serían las variables de análisis que guiarían nuestras indagaciones sobre la historia de vida de Jorge. Inclusive, ella aparece plasmada en la estructuración misma del trabajo dado que cada uno de los apartados de la segunda parte busca explorar un aspecto o faceta determinada de nuestro personaje, pensándolo siempre en relación al contexto histórico y a las problemáticas propias de una localidad del interior santafecino de aquellos años.

III.

De esta forma, luego de las debidas aclaraciones historiográficas, conceptuales y metodológicas, y de una presentación general de la vida de nuestro personaje la primera variable que se consideró necesaria analizar fue la que lo vincula al fenómeno inmigratorio, específicamente al de la llegada a Argentina de grupos árabes y de otras regiones de Cercano Oriente. Aunque no corresponde encuadrarlo propiamente bajo la figura de emigrante, no podemos dejar de considerar que la experiencia inmigratoria lo atraviesa desde el momento en que su madre, María Josefa Raide de Yunis, decide abandonar Tannürin –un pequeño poblado actualmente dentro del territorio sirio y cercano a la ciudad de Homs- junto con otros familiares, intentando alejarse de su marido Félix Yunis. A partir de tal decisión, de la travesía y las vivencias que esto conllevó para madre e hijo, la vida de Jorge no puede pensarse sin plantear al menos brevemente, qué implicancias tiene ser un inmigrante venido desde Oriente en la Argentina de fines de siglo XIX. Considerando que su viaje coincide con las primeras etapas de la política de promoción inmigratoria desarrolladas desde el Estado Argentino, hay que destacar en primera instancia que los flujos migratorios árabes y del Medio Oriente en general, eran considerados “poco útiles” por la Dirección General de Inmigración en relación al objetivo principal de atraer a mano de obra agrícola especializada que sirviera de sustento al modelo agroexportador. Retomando el estudio realizado por Abdelwahed Akmir¹⁶, esto último cobra sentido cuando considerando el común de los árabes que ingresaron en Argentina por aquellos años, vemos que su propósito en el país era desplegar por cierto tiempo sus transacciones y actividades de comercio ambulante hasta hacerse del dinero suficiente para abrir un negocio en su tierra natal; el trabajo agrícola no era para ellos una actividad de interés ni de la que tuvieran conocimientos aplicables a la región pampeana. A su vez, encuadrándolos en la crisis política y estructural que afectaban al Imperio Otomano, dicho autor se ocupa de resaltar los diversos motivos (políticos, religiosos, culturales, socio-económicos) que los migrantes árabes habrían tenido para abandonar su tierra natal en las distintas coyunturas del periodo de la inmigración aluvional hacia América¹⁷, lo que nos

¹⁶ AKMIR, Abdelwahed, *Los árabes en Argentina*, UNR editora, Rosario, 2011.

¹⁷ Los principales países receptores de migrantes sirio-libaneses, turcos y árabes en el Nuevo Mundo fueron: Estados Unidos, Brasil, Argentina y Chile. Por otro lado, a pesar de que los viajeros provenían de diversas regiones de Oriente Medio y la actual Turquía, la mayoría de ellos poseían pasaporte turco por encontrarse bajo dominio del Imperio Otomano y definían su destino por “cadena de llamadas”. Estas eventualidades explica, en Argentina al menos, la gran confusión en cuanto a los lugares de origen de los migrantes, sobre todo con respecto a los primeros contingentes que arribaron al país durante las últimas décadas del siglo XIX. Ver AKMIR, Abdelwahed, *Los árabes en (...)*, pp. 32, 39-43

permite reflexionar y repensar para nuestro caso otras posibles razones de peso que quizás impulsaron a los parientes y a la madre de Jorge a radicarse en un país extranjero.

Por otro lado, el análisis y la descripción que propone Akmir sobre la travesía desde Oriente y el derrotero habitual de un inmigrante de este origen una vez llegado a Buenos Aires, habilita a conjeturar que María Josefa, al igual que muchos compatriotas, decidiera dirigirse al interior en busca de mayores posibilidades económicas. Una vez instalados en Coronda, con ayuda de conocidos de la colectividad y vecinos de la localidad, María Josefa logró lentamente superar su precaria situación económica oficiando desde vendedora ambulante hasta costurera, para finalmente volcar el precario capital acumulado en un pequeño almacén minorista que rápidamente legó a su hijo.

La posterior reorientación hacia el comercio mayorista ampliándose hasta convertirse en un importante almacén de ramos generales, también puede pensarse dentro de evolución económica general a la que tendían los inmigrantes árabes en el continente. De esta manera, tras varios años de haberse instalado en Coronda, 1903 es el momento de inserción de Jorge en la actividad económica comercial, a través de la cual continuará afianzando sus vínculos de sociabilidad y pertenecía con la localidad y sus habitantes, y desembocando de lleno en la segunda variable de análisis (o faceta) propuesta, la que lo toma como activo actor económico.

Desde una mirada retrospectiva, el eje propuesto para el siguiente apartado es reconsiderar el desarrollo económico de Jorge desde el comercio ambulante y sus años de intensa actividad comercial hasta convertirse en referente en los negocios inmobiliarios de la localidad, a la luz de la fuerte preeminencia del modelo agroexportador implantado, sus falencias y los demás avatares económicos que afectaron al país y a la región. A modo de aclaración, podríamos agregar que, aunque el comercio ambulante no fue una actividad estrictamente ejercida por Jorge sino por su madre, se la piensa dentro de la linealidad del desarrollo económico de Jorge, dado que es la que posibilita la acumulación originaria de capital para poner en marcha el circuito de ahorro e inversión que lo caracteriza y defiende a lo largo de toda su historia de vida. Probablemente el aspecto económico de nuestro actor haya sido el que nos enfrentó a un mayor número de problemáticas que requirieron una minuciosa contextualización para ser comprendidas y explicadas. De hecho, no sólo la trayectoria económica de Jorge no puede ser entendida por fuera del modelo agroexportador, predominante a nivel nacional -por lo menos hasta 1930-; cualquier dato o suceso de relevancia económica, necesariamente debe ser analizado dentro de su lógica y en relación a las coyunturas de los mercados internacionales, determinantes en última instancia. Así, siguiendo el relato de su historia de vida y los minuciosos detalles de los que dejó constancia (monto de capitales según los años, montos precisos correspondiente a cada socio al conformar sociedades, gastos, adquisiciones inmobiliarias, etc.), las primeras cuestiones que se nos presentan a analizar son evaluar el verdadero valor de los montos consignados en pesos fuertes en el marco de la gran inestabilidad cambiaria del momento y la escasa disponibilidad crediticia a la que un pequeño comerciante podía acceder. Dadas estas condiciones y al ampliarse el núcleo familiar –en 1913 Jorge contrae matrimonio con María Elena Caballero

y, con poca diferencia de años entre sí, nacen sus cuatro hijos-, Jorge decide asociarse a otro comerciante de renombre en la región para conformar una firma –“Jorge Félix Yunis & Cía.” - desde la cual desplegaron actividades comerciales “en ramos generales y acopio de cereal”¹⁸. Esta determinación abre a su vez varias cuestiones a tener en cuenta. En primer lugar, por los datos brindados en la Memoria se deduce que el tipo de sociedad consumada era de comandita simple, una figura comercial recurrente en la época que permitía a los asociados comanditarios responder de manera limitada, poniendo en riesgo solo el capital aportado. En segundo lugar, podemos evidenciar cómo Jorge comienza a mostrarse como un actor con racionalidad económica propia, el cual busca entablar un vínculo asociativo que lo acerque a los circuitos crediticios y a la vez, le garantice clientela. Por último, no es un dato menor que el rubro escogido haya sido el de ramos generales y acopio de cereal: en el interior provincial este tipo de almacenes funcionaban como nexos transmisores en el sistema de comercialización en tanto articulaban el mercado interno y la producción destinada a la exportación, proveyendo a los campesinos productores una amplia gama de productos de todo tipo, a la par de facilidades crediticias de corto plazo que le permitía mantener cierto circuito clientelar, reactualizado con cada cosecha.¹⁹

Sin embargo, la duración de esta primera experiencia asociativa de nuestro actor fue muy efímera. A pesar de la gran aceptación local que tuvo el emprendimiento, los efectos económicos de la Primera Guerra Mundial y el repliegue económico pronto se hicieron sentir en los balances contables y, de común acuerdo, Jorge y su socio deciden disolver la sociedad en 1913 antes de que la tendencia a la descapitalización se profundizara. El siguiente fragmento –uno de los más ilustrativos de la *Memoria* en cuanto a la realidad económica del momento- permite evidenciar los rasgos centrales de la coyuntura:

*“La alarmante corrida y cierre de los créditos comerciales y bancarios, con exigencias de cancelación de deudas en plazos perentorios, nos tomas en plena evolución de engrandecimiento con un pasivo de \$50.000 que al tener que hacer frente a su pago por imposición de los acreedores, sin disponer de nuevos créditos, fue a su vez agotando la existencia de mercaderías de nuestra casa y reduciendo nuestro volumen comercial, mermando en consecuencia las utilidades en relación a la disminución de nuestras ventas”.*²⁰

¹⁸ *Memoria* (...), párrafo 7 y 8

¹⁹ Autoras como A. Lluch y E. Tumini han hecho de los almacenes de ramos generales –y acopio de cereales en el segundo caso-, el objeto de sus análisis estudiando a partir de ellos la dinámica crediticia predominante hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX en distintas áreas del interior rural. A su vez el trabajo de Tumini, permitió repensar el incidente judicial planteado en *Memoria* (...), párrafo 9 -y que motiva la escritura de “*Al margen de mi memoria*” – en términos de competencia comercial en el marco del debate historiográfico que busca determinar hasta qué punto era opresivo el financiamiento agrario facilitado por almaceneros y acopiadores a los pequeños productores y qué tan arbitrarias eran estas redes clientelares. Ver LLUCH, Andrea, *Comercio y Crédito en La Pampa a inicios del siglo XX. Un estudio sobre el papel económico de los almacenes de ramos generales*, Tesis Doctoral, Programa InterUniversitario de Doctorado en Historia, Sede Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil. 2004 (Inédita) y TUMINI, Evangelina, *La intermediación cerealera y el crédito agrícola. Racionalidad empresarial en un período de cambios (1910-1955)*. Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 2013, (Inédita).

²⁰ *Memoria* (...), párrafo 8

Como se sabe, el fracaso comercial de Jorge no es un caso aislado en estos años. Hacia 1914 el dislocamiento del sistema bancario y crediticio, ya había provocado la paralización generalizada de toda actividad comercial y con ello, numerosas quiebras empresariales. Comparativamente -y a pesar del litigio judicial que tuvo que enfrentar con una de las casas acreedoras que no quiso reconocer la disolución de la sociedad²¹-, las pérdidas sufridas por nuestro personaje no habrían sido tan profundas ni irreversibles, pero esto sólo se advierte considerando el alcance y la magnitud de la crisis económica general que afectó a la región. Signada por la caída de precios agrícolas mundiales, deterioro de los términos de intercambio para los países agroexportadores, malas cosechas, fuga de capitales, iliquidez y contracción crediticia, la debacle económica nacional comenzó a revertirse lentamente recién hacia 1917. Jorge sin embargo, a costa de una gran austeridad y de la minuciosa contabilidad desarrollada, logró una notable mejoría en las finanzas del negocio que continuaba atendiendo.

En su narrativa de vida, los hiatos temporales económicamente significativos que Jorge destaca son 1919 y 1921. El primero, es crucial en tanto en ese año logró adquirir por fin el inmueble que venía alquilando durante tantos años, iniciando con ello su actividad como activo agente inmobiliario de la localidad. El segundo, importa por ser el momento de concreción de una segunda sociedad comercial, esta vez con su amigo Jesús Valero, para ponerse al frente en conjunto de un almacén de ramos generales de mayores proporciones y mayor variedad de mercadería que el anterior, pero sin acopio de cereales. Este dato, que puede pasar inadvertido, nuevamente pone de relieve las estrategias adaptativas y la racionalidad a las que Jorge recurre como actor económico, porque -más allá de la experiencia poco feliz que enfrentó dadas las pugnas inherentes al acopio de cereales-, no sólo él, sino muchos otros comenzarían a desconfiar de la rentabilidad de la comercialización de cereales y optarían por alternativas menos riesgosas ante la vulnerabilidad demostrada por los precios de los cereales en coyunturas de crisis. El modelo agroexportador comenzaba a demostrar sus limitaciones.

Los años de actividad comercial junto a Valero fueron los de mayor pujanza para nuestro personaje: progresivamente, entre 1922 y 1930 el capital de Jorge al igual que el de su compañero, se incrementa notablemente, y a este ritmo aumentan a su vez las inversiones tendientes a aumentar las utilidades del almacén. Juntos llegan a estar al frente de uno de los comercios más importantes de la localidad, al cual los vecinos concurrían atraídos por la amplia variedad de mercaderías que ofrecían -importada inclusive- y la posibilidad de comprar por catálogo. Este hecho permite así abrir la problemática hacia otro aspecto y explorar cómo el fenómeno del consumo y la propaganda evidencia una fuerte expansión por esos años, incluso en los mercados más alejados del interior del país. Sin embargo, la intención de sus dueños de mantener las estanterías abarrotadas de mercadería tuvo que adecuarse a los tiempos que corrían cuando nuevamente la coyuntura económica se volvió adversa a partir de la crisis mundial de 1930 al reducirse notablemente el ingreso de todo tipo de importaciones al país, provocando

²¹ *Memoria (...)*, párrafo 9

desabastecimiento. Esta vez la sociedad no se disolvió inmediatamente, pero estas circunstancias sumadas a otros sucesos de mucho peso en lo emocional -la muerte de su madre a fines de 1929, por ejemplo-, influyeron para que Jorge decidiera abandonar de forma progresiva la actividad comercial.

En 1935 logró convencer a Valero de su retiro definitivo por conveniencia económica de la casa comercial, dedicándose de lleno a hacer evolucionar su capital a partir de la actividad inmobiliaria -en la que ya se había ido consolidando durante los últimos años- y en paralelo, participar más activamente en la vida política de la localidad. A partir de aquí, la nueva reorientación decidida por nuestro protagonista lo coloca como exponente de uno de los rubros de mayor prestigio en todo núcleo urbano que preciera los valores asociados al progreso y a la modernidad. Más allá de lo que se narra en *Memoria*, en la que Jorge asegura con gran satisfacción moral “haber fomentado la edificación en más de cien propiedades...”²², si atendemos a otros documentos encontrados entre sus escritos personales y teniendo en cuenta la superficie, la cantidad de lotes y viviendas que abarcaba el área urbanizada de Coronda por esos años, podemos constatar que la intervención de nuestro personaje en el mercado inmobiliario local habría tenido una importancia significativa, guiado además por la convicción de que así colaboraba al adelanto edilicio de Coronda²³.

Los años subsiguientes y prácticamente hasta su muerte, las gestiones inmobiliarias y su rol de prestamista de créditos destinados a la construcción de viviendas familiares, fueron el origen y el destino de inversión del capital acumulado de Jorge, y salvo un infructuoso intento de gestionar una Jubilación ante la Caja de Previsión para Trabajadores Independientes, no hay mayores datos económicos que valga la pena considerar para analizar en relación al contexto histórico regional. La última preocupación de nuestro protagonista en este sentido es remarcar su permanente adhesión a los principios de una contabilidad transparente y minuciosa y la del ahorro para la inversión; estos dos pilares son los que le permitieron a lo largo de toda una vida de trabajo, hacerse de un legado material, que al final de su vida, puedan heredar sus descendientes directos.

La tercera variable o faceta que se tuvo en cuenta fue considerar a Jorge en su rol como personaje político. Este aspecto no puede pensarse escindido del desarrollo de la vida comunal corondina, dado que es el espacio de politización primaria en el cual nuestro personaje comienza a ocupar sus primeros cargos públicos incluso antes de definir cualquier filiación partidaria. Aunque, como Jorge mismo reconoce, sus funciones políticas decisivas comenzaron recién después de abandonar la actividad comercial, desde muy joven demostró su interés en los asuntos públicos y supo definir claramente su posicionamiento político al incorporarse a las filas de la Liga del Sur ya desde 1911, de la que

²² *Memoria* (...), párrafo 64

²³ Entre el conjunto de documentos personales de nuestro protagonista se encuentra un pequeño folleto emitido por la Comisión de Fomento de la propia localidad en el que se incluye el trazado urbano de Coronda y la numeración de sus manzanas. Aparentemente, Jorge mismo habría aclarado sobre el plano cuáles fueron las propiedades en las que intervino como comprador-vendedor o como prestamista de crédito para su edificación, remarcándolas en rojo. Ver Folleto de la Comisión de Fomento de Coronda “*Guía de numeración y nomenclatura de las calles del pueblo de Coronda*” (1941), documento original intervenido por Jorge Yunis para dar cuenta de su accionar como agente inmobiliario.

posteriormente surgirá el Partido Demócrata Progresista (PDP). Estas primeras referencias nos llevan obligadamente a considerar dos cuestiones: en principio, la configuración política excepcional que caracterizaba a la provincia de Santa Fe por aquellos años, dada la particular estructuración de su arco político y la importancia que tenía a nivel nacional como distrito electoral; en segundo término, no perder de vista la dinámica política y las instituciones propias de una localidad del interior jerarquizada con estatus comunal.

Tengamos en cuenta por otra parte que, si bien la sanción de la Reforma de 1912 no redundó en una democratización repentina y generalizada –las prácticas clientelistas y la tendencia al fraude constituyeron rasgos característicos de los círculos políticos regionales hasta 1930 y mucho después-, necesariamente las plataformas políticas de los políticos tuvieron que comenzar a incorporar propuestas persuasivas que atrajeran a los nuevos votantes tras la abrupta expansión del electorado. En Santa Fe, con el gobierno provincial en manos de la UCR Disidente hasta 1930, el movimiento demoprogresista -liderado por Lisandro de la Torre- se dio a sí mismo este cometido cristalizando una plataforma que incluía entre sus demandas principales la defensa del liberalismo y del voto secreto, reformas tributarias que gravaran la riqueza y aliviaran los impuestos sobre el consumo y el reconocimiento de las autonomías municipales.²⁴ Este ideario original que supo combinar liberalismo democrático, republicanismismo y las demandas locales antioligárquicas es al que adhirió Jorge, posicionándose fielmente tras la figura de de la Torre. Tan firme llegó a ser su convencimiento sobre este dogma que, luego de lograda la mayor victoria electoral del demoprogresismo y que Luciano Molinas asumiera como gobernador provincial en 1932, ante las disputas interpartidarias suscitadas a partir de la reforma constitucional de 1932, nuestro personaje decide irrevocablemente renunciar a su filiación partidaria por considerar violentados dichos principios originarios²⁵. A pesar del vínculo de amistad personal que lo unía al doctor Molinas, Jorge defraudado de los intereses personalistas que parecían dominar las estructuras partidarias del demoprogresismo nunca se arrepintió de su decisión, pero no por ello renuncia

²⁴ Con este programa ya esbozado en los lineamientos de la Liga del Sur, el PDP consideraba los intereses de propietarios y comerciantes del sur que se oponían a la monopolización del poder político por parte de la oligarquía conservadora del norte provincial. La ciudad de Rosario constituyó así su principal bastión político y desde allí fue consolidándose como una de las principales fuerzas políticas de la provincia y como significativa oposición frente al roquismo.

²⁵ Una vez a cargo del poder provincial una de las urgencias del demoprogresismo era hacer efectiva la Reforma de la Carta Constitucional de la Provincia según el proyecto que se había discutido en 1921, pero que el radicalismo había truncado. Su aplicación en 1932 y las dificultades de sostener una reforma semejante en pos de la democratización del sistema en un contexto nacional adverso, hicieron resurgir la conflictividad y los faccionalismos casi inmediatamente incluso al interior del PDP. Sumado a ello la puja por la designación de cargos y la oposición del sector antelista, terminó por aislar a Molinas de la mayoría parlamentaria con la que contaba y agravó el proceso de descomposición partidaria que ya afectaba al demoprogresismo. Para un análisis más profundo sobre la Reforma Constitucional de 1921 y su posterior aplicación ver: PIAZZESI, Susana, “Una democracia electoral imperfecta. Santa Fe en la primera década de 1930” en *Estudios Sociales*, nº27, Universidad Nacional del Litoral, segundo semestre de 2004; y para un panorama más amplio de las medidas y los conflictos durante el gobierno de Luciano Molinas consultar MACOR, Darío, “Una república liberal en los años treinta? La experiencia demoprogresista en el Estado provincial santafesino”, en: Ansaldi, W., Pucciarelli, A. y Villaruel, J. (editores), *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*, Biblos, Buenos Aires, 1995, pp. 165-197

a sus ideales. Es más, como el mismo lo expresa en una carta a su amigo, ante tal degradación de valores sus convicciones se volvieron cada vez más fuertes:

*Debo anticiparle [a L. Molinas] que mi actitud no significa que deje de ser demócrata y progresista, por el contrario seguiré siendo más Demócrata y más Progresista que antes. Dejo de estar sometido a principios y programas que no se cumplen, a que no se nos esté girando en una lucha personal de hombres directivos del partido que posponen los conceptos y las ideas a sus intereses, amenazando la obra de su gobierno surgido de nuestras propias filas después de veinticinco años de lucha, precisamente cuando más necesita de la solidaridad política (...)*²⁶

Curiosamente, el distanciamiento partidario no es narrado en *Memoria*, y sólo tuvimos conocimiento de ello al considerar la serie de documento personales a la que accedimos posteriormente, entre los que se encontraba la carta citada. He aquí uno de los “silencios” de Jorge. Sin embargo, lo que sí aparece narrado son dos ofrecimientos posiblemente posteriores, hechos por figuras que aparentemente gozaban de gran prestigio en los círculos políticos regionales y dentro de la estructura partidaria del PDP: primero se le ofrece el cargo de jefe político de departamento, y luego, próximas las elecciones intermedias de 1934, la candidatura a diputado por departamento²⁷. Aunque se muestra agradecido y honrado por tales ofrecimientos, Jorge rechaza ambos argumentando que sabía de hombres con mayor capacidad, honradez e importancia dentro del partido que marcían ocupar esos lugares más que él. Partiendo de la propia interpretación, podemos conjeturar que estas proposiciones fueron intentos digitados desde la cúpula misma del PDP para lograr reincorporar a Jorge entre sus filas. Por lo visto, y más allá de su militancia, nuestro personaje era una figura con peso político propio y gozaba de gran reconocimiento en los círculos de sociabilidad política regionales. Es así que aun fuera de las estructuras partidarias, en el lapso que va desde 1930-1941 se desarrollan los hechos más relevantes del itinerario político de Jorge, en su mayoría vinculados al ámbito comunal corondino.

Como ya se ha enunciado, Coronda era una localidad que aunque había sido una ciudad de gran dinamismo hasta la década de 1890, por esos años su estatus jurisdiccional era el de una Comuna que debía competir con otros núcleos mucho más pujantes económicamente para mantener su jerarquía dentro del esquema provincial. Afín a este empeño, el rol cumplido por la Comisión de Fomento de Coronda fue fundamental como puntal de apoyo del gobierno comunal, incentivando y gestionando todas aquellas actividades y obras públicas que hicieran al desarrollo material de la localidad y al bienestar de sus habitantes. En este contexto, la figura de Jorge destaca por haber sido en varias oportunidades titular de dicha institución por lo menos hasta 1935²⁸, encauzando desde ella su preocupación por el progreso de Coronda, no solo a partir de su quehacer político cotidiano sino también desde la actividad inmobiliaria que desplegaba por entonces.

²⁶ *Carta a Luciano Molinas*, de Jorge Yunis, copia mecanografiada del documento original enviado (1933), párrafos 2 y 3.

²⁷ *Memoria (...)*, párrafo 53 y fragmento manuscrito entre párrafos 53 y 54

²⁸ *Memoria (...)*, párrafo 38



Tal debe haber sido la relevancia alcanzada en el ámbito local que, en el marco del nuevo gobierno concordancista encabezado por Manuel M. Iriondo²⁹, Jorge participó de las elecciones comunales y fue elegido presidente en dos oportunidades: para el periodo 1938-1939 y reelecto para el de 1940-41. En la *Memoria* de nuestro actor son numerosas las obras y gestiones que menciona haber realizado durante ambos mandatos –catastro general y empadronamiento de todas las propiedades de la planta urbana, suburbana y de la Colonia Corondina, ampliación y municipalización del sistema de riego, extensión de alumbrado público y sistema eléctrico, inauguración de la nueva sede comunal, etc.- sin embargo llama la atención ciertas aclaraciones que afectan en particular al segundo mandato. Por un lado, afirma no haber estado interesado en su reelección, pero ante la voluntad unánime de la Comisión aceptó su designación. Seguidamente, explica que si renunció a los pocos meses de iniciado este segundo mandato fue porque era consciente de que la corrupción comenzaba a minar incluso la política comunal; ante esta situación prefirió abandonar su cargo dejando la administración sin deudas y con las cuentas en orden.³⁰ Ante todo, Jorge se nos muestra como un narrador preocupado por salvaguardar su honradez y su buen nombre y esta inquietud reaparecerá nuevamente en su narrativa luego de un nuevo salto temporal, que trasporta el relato a su experiencia de los años del peronismo. Antiperonista acérrimo y confeso, percibe a esta etapa de la vida política regional como “una época de temor”, en el que abundan intrigas, represalia y traiciones por “temor a todo cuanto significa libertad en el decir o en el hacer, si lo que se dice y se hace, no está condicionado a halagar la vanidad de los que medran y explotan la situación creada...”³¹. Esta perspectiva suya vendrá a reafirmarse con el infortunado arresto que tuvo que enfrentar pocos meses antes de la caída del gobierno de Perón en 1955. Posiblemente por su manifiesta postura de oposición, desde la capital santafecina se ordenó un allanamiento en la casa familiar de Jorge en busca de pruebas de una supuesta violación a la Ley de Juegos vigente; sin embargo, los documentos encontrados podían considerarse un débil indicio de una supuesta actividad usuraria, y bajo esos cargos lo detuvieron momentáneamente. Por intervención del juez de faltas departamental -quien da fe de la reputación intachable de nuestro protagonista y ordena su libertad inmediata-, Jorge logra preservar su buen nombre más allá de las repercusiones públicas del caso en la prensa local. Desde entonces, Jorge nunca perdió oportunidad para referirse con especial deferencia a dicho funcionario y años más tarde, aprovechará las líneas de su *Memoria* para dedicarle un agradecimiento explícito, resaltando su honradez y rectitud.³² Evidentemente para Jorge, su compromiso con los principios democráticos

²⁹ Manuel M. Iriondo asumió como gobernador electo de Santa Fe entre 1937-1941, luego de la intervención nacional que alejó a Luciano Molinas del poder provincial. Si bien se suele destacar que durante su gestión se le dio gran impulso a obras públicas vinculadas a la educación, a la salud y a las comunicaciones viales, cabe mencionar que como gobernador afín a la dirigencia concordancista dominante a nivel nacional, se apresuró a revertir la reforma constitucional y electoral demoprogresista e instaurar el fraude como mecanismo base para mantener el control sobre el estado provincial.

³⁰ *Memoria* (...), párrafo 38

³¹ *Carta al Gerente del Banco Provincial de Santa Fe*, de Jorge Yunis, copia mecanografiada del documento original enviado, Coronda (marzo e 1953), párrafo. 3

³² *Memoria* (...), párrafo 64

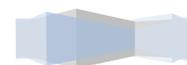
estaban íntimamente ligados a la imagen intachable que buscaba dar de sí mismo, intentando identificarse en todo momento con los valores morales de la honestidad y la decencia.

La faceta como partícipe activo de la esfera social y pública de Coronda –como cuarto eje de análisis del enfoque propuesto- surge casi automáticamente de la confluencia de los demás aspectos hasta ahora desarrollados, pero aún así merece ser abordado por separado, dadas las numerosas intervenciones de Jorge en instituciones y asociaciones socio-culturales locales. En este sentido, las indagaciones en torno a esta faceta del personaje partieron necesariamente de considerar una conceptualización de sociabilidad en la que, profundizando la propuesta originaria de Agulhon, se consideren las diversas formas que ésta adopta, ya sean formales (en instituciones estatales o asociaciones civiles, por ejemplo) o informales (vínculos familiares, amistades, el trato cotidiano) para reconstruir las intervenciones de Jorge en su propia localidad³³.

Desde los primeros años de su juventud encontramos en Jorge un actor sumamente interesado y comprometido con las iniciativas comunitarias y las instituciones sociales de Coronda, y según lo que se entrevé en sus documentos y el testimonio de familiares allegados este involucramiento encuentra su motivación en el profundo sentimiento de cariño que nuestro protagonista guarda por su localidad, el cual lo induce a obrar en favor de su progreso y desarrollo material. Indudablemente, Jorge no era el único individuo aislado que se demostraba atento a las carencias de una sociedad en busca de progreso; de la prosperidad y del progreso de la región dependían las actividades y el bienestar económico de cada familia de la localidad. Así se explica que en Coronda –al igual que en casi todo el interior santafecino- ya hacia finales del siglo XIX, comience a surgir un importante movimiento asociativo con el fin de dar respuesta a una gran variedad de necesidades concretas surgidas del tipo de relaciones económicas y sociales específicas, ligadas al avance del capitalismo en el Litoral. En los espacios comunitarios creados por distintas asociaciones e instituciones es que nuestro personaje comienza a entablar nuevos vínculos y a fortalecer relaciones previas, a hacer suyos determinados modelos sociales y culturales o intentar modificarlos, a cimentar su propio sentimiento de pertenencia y solidaridad hacia sus vecinos. Partiendo del propio relato autobiográfico, el primer ejemplo significativo en el que Jorge presta su colaboración es en 1909, al momento de la inauguración de una de las instituciones más emblemáticas de Coronda: la Escuela Normal Mixtas de Maestros Rurales. A partir de entonces -incluso en paralelo al desarrollo de su intensa actividad comercial-, su compromiso en la defensa de dicho establecimiento educativo será constante por considerarla una verdadera usina cultural, formadora de los docentes que tanta falta hacían a la región. Encontramos testimonio de ello en la prensa local, por ejemplo en la columna publicada en el diario *Santa Fe* en la que Jorge aparece como firmante de una comisión que solicita al gobierno un aumento en el número de las becas para los alumnos de dicha escuela³⁴.

³³ Ver cita 14

³⁴ Ver “Escuela Normal de Coronda. Necesidad atendible”, en *Santa Fe*, martes 30 de marzo 1912



Al margen de su apoyo al desarrollo educativo en general –colaboró también con la creación de la escuela primaria “Manuel Gaete”, en 1929-, Jorge prestó su colaboración en otras iniciativas culturales muy vinculadas a las necesidades de una localidad que prometía convertirse en el reducto formativo de muchos futuros docentes. Tal fue el caso de su activa participación, junto a Eudocio Giménez, en la creación de la nueva Biblioteca Popular (1912), posteriormente bautizada “Coronel José Rodríguez”, la cual fue pensada desde sus inicios como un espacio cultural abierto para todos los corondinos, más allá de su función de reservorio bibliográfico. En este caso también, Jorge formó parte durante varios años de las distintas comisiones directivas que se fueron sucediendo, todas ellas guiadas por el firme propósito de difundir valores culturales entre la población y acercar artistas, músicos, escritores y disertantes prestigiosos para un trato personal con la comunidad.

Sin embargo, las intervenciones públicas de Jorge no se agotan en absoluto en el ámbito educativo y cultural. Mencionadas ya sus funciones en la Comisión de Fomento y en la Comuna, se pudo explorar en el mismo sentido su participación y el apoyo brindado a instituciones asociativas de ayuda mutua como la Sociedad Española de Socorros Mutuos o la Unión de Entidades, o a sociedades cooperativas como la Caja de Crédito de Coronda o la Asociación de Agricultores³⁵. Siguiendo su narrativa, el listado de intervenciones en distintas asociaciones y entidades parece infinito³⁶, empero no es un dato menor resaltar además, que a lo largo de su vida nuestro personaje participó permanentemente en festejos patrios, actos celebratorios, homenajes, por lo general pronunciando algunas palabras alusivas a pedido de sus organizadores. Fue así que Jorge no sólo tuvo la misión de dar la bienvenida pública a Lisandro de la Torre en 1935³⁷, sino que usualmente era elegido por los vecinos para encabezar las recepciones de distintos gobernadores y altos funcionarios que concurrieron a Coronda en diversas oportunidades. Ante estos antecedentes, podemos suponer casi con certeza que sus dotes de orador eran muy valoradas, por lo menos dentro de su comunidad y que, efectivamente, contaba con gran capacidad de transmisión ante el público presente. Finalmente, como prueba de la importancia que las instituciones citadas le asignaron a las intervenciones de Jorge se debe mencionar el conjunto de notas de pésame enviadas a la familia con motivo de su fallecimiento en

³⁵ *Memoria* (...), párrafo 42 y 43

³⁶ Jorge detalla explícitamente en su Memoria su participación en un gran cantidad de instituciones: fue consejero en varias oportunidades de la comisión de damas de la Sociedad de Beneficencia del Hospital San Roque; presidente de la comisión que gestionó la pavimentación de la ruta camino a Sastre (1928); tesorero de la Comisión de Homenaje a la Iglesia Parroquial en su centenario (1937); promotor de la inauguración de la imprenta oficial de la Cárcel Modelo (1939); presidente de la Comisión de Homenaje al Banco Nación Argentina (suc. Coronda) por el quincuagésimo aniversario de su fundación (1941); socio fundador y miembro en varias oportunidades de la comisión directiva de la Sociedad “Amigos de Coronda”, desde la cual se gestionó la donación del terreno para la construcción del edificio de correos y telecomunicaciones (1947); socio fundador de “Unión de Entidades para el progreso de Coronda” (1957), la cual para fomentar la producción regional instauró la recreación anual de la Fiesta Nacional de la Frutilla, siendo Jorge el tesorero de la subcomisión organizadora en su séptima edición. Además, se destaca su presencia como socio partícipe de distintos clubes locales, como el Club social “El Progreso”, el Club Regatas Coronda, Tiro Federal Argentino o el Club de Bochas Miseria, etc.. Ver *Memoria* (...), párrafos 40 y 42 - 52.

³⁷ *Memoria* (...), párrafo 60.

septiembre de 1966. Todas ellas, desde la Comuna hasta el Club Regatas Coronda, hicieron llegar por escrito sus condolencias y, en distinto grado, participaron con gestos de duelo y reconocimientos póstumos³⁸. De este conjunto de documentos y de las placas de agradecimiento aún visibles en muchas de dichas entidades y asociaciones, nos valemos para considerar que Jorge fue valorado dentro de su comunidad como una de las figuras más relevantes de Coronda, y en este sentido su desaparición física fue un acontecimiento de gran trascendencia para el colectivo local.

IV.

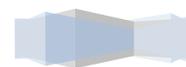
Llegados a este punto, podemos afirmar que Jorge Félix Yunis no sólo es simplemente parte de la historia de Coronda, como lo atestiguan muchos de los libros de la biblioteca local que tratan la temática. Desde nuestro punto de vista, es una figura que aún emerge como parte de la memoria colectiva de una comunidad y en parte por ello, confirma la excepcionalidad supuesta que le conferimos en principio.

Partiendo de las variables que se pudieron identificar en las primeras aproximaciones a su relato de vida –las cuales vinieron a coincidir con cada una de las facetas que le atribuyeron-, pudimos explorar toda una serie de problemáticas, rasgos y la dinámica propia del interior santafecino entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, convalidando claramente una de las premisas centrales de Mónica Bolufer, a la cual adherimos a lo largo de toda esta indagación: desde la biografía y la complejidad de las experiencias de vida es posible superar en parte los abusos de las generalizaciones y la rigidez de las categorías; incluso, si se presta la correcta atención a la acción del individuo y sus márgenes de libertad, se puede llegar a comprender verdaderamente el cambio histórico.³⁹ Sin embargo, el requisito ineludible para ello fue el de considerar permanentemente las particularidades y ambigüedades propias del subgénero autobiográfico, atravesado por las limitaciones de la memoria del autor/protagonista, los juegos de huellas referenciales yuxtapuestos, los cánones estéticos propios de tal narrativa y el alto componente ficcional que difumina la historia misma del personaje.

Con estas premisas, considerar a Jorge como personaje poliédrico y abordar su testimonio autobiográfico nos ayudó a pensar las estrategias adaptativas específicas de un actor atravesado por la experiencia inmigratoria que intentaba insertarse y mejorar su posición en una sociedad en la que, tanto él

³⁸ Ver *Nota con la Resolución 11/966 de la Comisión de Fomento Coronda*, documento original mecanografiado (6 de septiembre de 1966); *Nota de pésame del Club Regatas Coronda*, dirigida a la flia. Yunis, documento original mecanografiado (6 de septiembre de 1966); *Nota de pésame del Tiro Federal Argentino de Coronda*, dirigida a la flia. Yunis, documento original mecanografiado (6 de septiembre de 1966); *Nota con el Acta N°43 de la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos*, documento original mecanografiado (6 de septiembre de 1966); *Nota de pésame de la Caja de crédito Coronda*, dirigida a la flia. Yunis, documento original mecanografiado (6 de septiembre de 1966); *Nota de pésame de la Biblioteca Popular "Cnel. José Rodríguez"*, dirigida a la flia. Yunis, documento original mecanografiado (6 de septiembre de 1966); *Nota de pésame de la Escuela Normal N° 1 "José Elías Galisteo"*, dirigida a la flia. Yunis, documento original mecanografiado (6 de septiembre de 1966); *Nota de pésame de las damas de la Sociedad de Beneficencia administradoras del Hospital San Roque*, dirigida a la flia. Yunis, documento original manuscrito (7 de septiembre de 1966). Todos los documentos citados forman parte del archivo privado de la familia Yunis.

³⁹ BOLUFER PERUGA, Mónica, *La vida y la escritura en el siglo XVIII. Inés Joyes: Apología de las Mujeres*, Universitat de València, Valencia, 2008, pp. 17-18



como su madre, fueron extranjeros. A partir de allí, seguir su historia de vida se convirtió en la “excusa” para profundizar los ejes previamente delineados. De esta manera, el activo desempeño económico de Jorge permite distinguir un recorrido que era usual para los miembros de su colectividad por aquellos años y que los llevaba a ejercer desde el comercio ambulante hasta el minorista, para luego afirmarse en el negocio de los ramos generales; particularmente, la prosperidad alcanzada después de los diversos vaivenes económicos descriptos, le permitieron a Jorge desarrollar una de las actividades más pujantes de la región durante la primera mitad del siglo XX: la compra-venta de bienes inmuebles y el préstamo crediticio destinado a tal fin. En las últimas etapas de su vida, es esto lo que le permite afianzarse junto con su familia en una franja social a la que podríamos definir como burguesía regional, la cual a su vez se encuentra en plena transformación hacia una clase media nacional. En cuanto a la participación política de nuestro personaje, ésta permitió ahondar en los entretelones de una dinámica política regional marcada por la excepcional hegemonía del PDP hacia los años `30 y las particularidades del funcionamiento comunal, en un momento en el que la idea predominante era suscitar el desarrollo material y el progreso de las localidades del interior. Claramente, a ello apuntan también las variadas intervenciones socio-culturales de Jorge, ya sea desde su actuación presidiendo la Comuna, desde las diversas comisiones de las cuales formó parte o como orador y anfitrión representativo elegido por los vecinos: la imagen que permanentemente buscó dar de sí fue la de un miembro de la comunidad preocupado y comprometido en fomentar el crecimiento de la localidad que hizo suya. Después de todo, en propias palabras, gustaba definirse como “corondino por adopción”.

En paralelo, otra ventaja de considerar todos los ámbitos a las cuales tuvo acceso, resultó que tal indagación ayudó a comprender no sólo mucho de su accionar individual, sino además tener una mejor percepción de la compleja realidad en la que estaba inmerso, e inclusive, el rol que otros actores e instituciones cumplían en ella.

Indudablemente -y en palabras de Pierre Chaunu-, “...tomar un hombre y volver a situarlo totalmente en su época” puede brindar sorprendentes resultados como aproximación a la comprensión de un proceso histórico más vasto y general. En este sentido y precisamente por tratarse de una aproximación, son muchos los interrogantes que quedan por saldar y muchas las líneas temáticas que pueden profundizarse. Provisoriamente, esta breve descripción del trabajo realizado y sus resultados no pretenden ser más que una pequeña contribución a partir de un caso local, a la aún vigente recuperación del género biográfico a la que se asiste en el campo historiográfico.